

DIARIO DE

DEL MARTES

DICIEMBRE



SANTIAGO

20 DE

DE 1808.

Estados Unidos de la America.

Nuestros Periódicos estan llenos de contradicciones, y falsas aserciones que los dos partidos no escrupulizaron publicar con anticipacion el dia antes de una eleccion. Los unos certifican y firman, que la Francia declaró la guerra á la America, y que recibieron esta noticia de officio. Otros dicen que hay hambre en Inglaterra, y que el Gobierno ingles intenta suscitar una sedicion en los Estados Unidos." Sin detenernos en todas estas curiosidades democrítas, nos limitaremos á dar el extracto siguiente, que hace conocer el modo con que los Xefes del Gobierno Ejecutivo Americano miran las negociaciones entabladas entre la Inglaterra y los Estados Unidos. El artículo siguiente se supone que está escrito por M. Jefferson, el Presidente

Vasshington 19 de Octubre.

"Parece que nuestro Gobierno recibió pliegos de M. Pinchney, que llegan hasta el 6 de Setiembre. En este tiempo nuestros negocios con la Inglaterra estaban casi en el mismo estado que á la partida de S. Miguel, aunque dentro de poco se esperaba una respuesta definitiva del Gobierno Britanico á la propuesta que le hicimos sobre levantar el embargo por lo que respecta á la Inglaterra. Como á la llegada á esta Isla del baxel el Hope, que llevaba pliegos para la Francia, se esperaba á cada momento la respuesta,

es de creer que esta llegue muy luego. Sin embargo, hay una circunstancia que nos mueve á creer que no se verificará tan pronto el convenio deseado, porque un impreso que se atribuye á un miembro del Parlamento del partido Ministerial apareció últimamente, y en él se sostiene que el interes de la Gran Bretaña está en continuar las órdenes del Consejo, aun quando la Francia revoque sus decretos. (National Intelligencer.)

El Periódico de M. Maddison del mismo dia, despues de decir lo mismo, añade: "Las probabilidades son de que se efectuará un convenio amistoso.

Lo cierto es que en la confianza y buena fe de estas promesas que venian de tan buen original, muchos negociantes Americanos hicieron grandes especulaciones y compras de inmensos géneros, y todo esto no fue mas que un juguete del primer Magistrado de los Estados Unidos y de su Ministro para sacar partido de las elecciones de la Pensilvania, y de la nueva Jersey. Asi que se terminaron, estas, M. Maddison, Ministro de Jefferson, se hizo mas violento que nunca, y contradixo todo quanto dixera anteriormente. De consiguiente muchísimos comerciantes quedaron arruinados. ¡Que cosa mas preciosa que la Democracia que ennoblece el alma! Consultese á los Demócratas Americanos, y á los cortesanos revolucionarios de Bonaparte.

Londres.

Secretaría del Almirantazgo 29 de Diciembre.

Copia de una carta de M. Mend, Capitan del baxel de S. M. La Aretusa al Honor. W. W. Fole.

En el mar 26 de Noviembre.

Señor: tengo el honor de participar, que habiendo percibido un lugre frances que hacia vela para arribar á la costa le dimos caza, y le hicimos arriar bandera al cabo de 4 horas que le perseguimos. Este lugre es un corsario el General *Lancuf*, muy velero y de bella construccion. Su porte es de 16 cañones, y tiene 58 hombres de tripulacion.

En verdad no se sabe como definir una carta de S. Petersburgo en la que parece que se revela una parte de los

convenios establecidos entre el 1. de los Bonapartes y el último de los Alexandros. Lo que en ellos debería haber de más notable, sería la erección de un nuevo Rey de Polonia á favor del Gran Duque Constantino. Como los periódicos de Bonaparte no nos hablaron de la mansión de este Príncipe en Erfurt sino para decirnos que siempre estuviera enfermo, muy bien podrá ser que por consejo del Médico del Emperador de Rusia se le haya prometido el Reyno de Polonia á fin de prevenir las malas consecuencias de esta enfermedad. Un destino extraordinario está reservado para los descendientes de Catalina II.

Los buques de S. M. que cruzan delante de la Rochela, reconocieron en el puerto tres navios de linea que parecían dispuestos á salir al mar; á mas de esto se percibió un sloop que tenia municiones. El Comandante del apostadero avisó inmediatamente al comandante de la Escuadra.

Tenemos noticias recientes de Mexico por las que sabemos que en aquella Colonia se recibió con entusiasmo el feliz resultado de los esfuerzos de los Españoles contra la tiranía francesa, y que Fernando VII fuera unánimemente proclamado por los habitantes. Se dice que el Gobierno de esta Colonia resolverá indemnizar á la Gran Bretaña de todos los gastos que queda tener, auxiliando la España.

Observaciones de un Patriota al Apendice del primitivo () Diario de Santiago.*

No pensaba leer el mencionado Apendice, hasta que un amigo que sabe mi modo de pensar, acaso por chasquearme, me presentó hoy lunes (5) los tres números 6, 7 y 8. De los restantes no puedo juzgar; pero mi sorpresa é indignacion fue grande, quando ví al espíritu de rivalidad y amargura hablando en estos con temerarias y mordaces censuras respecto de unos,

() Se pregunta qual es la línea que divide exáctamente el Diario primitivo del secundario? Si se señala el primer Diario que salió en el Pueblo, justamente es el parto mas monstruoso de hinchazon y palabrones insignificantes, como habersenos arrancado del corazón á nuestro adorado Fernando, ¡grande corazón podia ser! y rebentó tan violento que no lo sufren oidos delicados &c. &c.*

é incensando á otros con intempestivas y baxas adulaciones. ¿En esto nos ocupamos? Arde Roma, y Neron canta; se abrasa España, y un Español entrenido en sembrar cismas y verter la hiel de resentimientos faccionarios y personales! ¿Qué es esto?

Está bien Sr. ó Sres. factores del Apéndice (Núm. 6.) que se hagan públicos y notorios los donativos y ofertas de los generosos patriotas; pero observo sería mas agradable y satisfactoria al público la lista exácta de su inversion; y este proceder justificado animaría á continuarlos, y cerraría la boca á la opinion que supone malversada gran parte de estos dones sacrosantos.

Sea qual fuese la parte que tuvo la Junta en el Diario antiguo, y la aceptacion universal con que fue recibido aun entre los extrangeros, es una prueba muy miserable de su mérito, y una ridicula invectiva contra el presente. En aquella época los papeles mas despreciables eran leidos con ansias, se devoraban por la escasez, y se sorbian las noticias, aunque fuese en copas sucias y de barro: esta misma ansiedad las llevaba y lleva aun á las naciones extrangeras. Debiera el Autor del Apéndice tener presente el juicio poco ventajoso que los sabios de Londres formaron de nuestros mejores periódicos; y si el zelo cristiano (que falta) y patriótico animase su pluma, debería señalar (le sería muy vergonzoso) los artículos imprudentes y chocantes del presente Diario, y advertir caritativamente y con decoro á los Redactores lo que conviene omitir y callar, insinuando al mismo tiempo (que entiende el burro de azafran....) el derrotero mas seguro y análogo á nuestras necesidades y circunstancias; v. gr. que jamas se inserten rumores inverosimiles, ni noticias extrangeras capaces de amorrugar las llamas del patriotismo &c.

¿Y á que viene aquella declaracion ó protexta formal de que la Junta no tiene parte, ni aprueba este periódico? ¿Quien les pide esta protexta? ¿Hay hypo de figurar? porque no interviene. Dale: ¿porque no intervenga ni apruebe la Junta, todo ha de ser malo? ¡Odiosa y temeraria presuncion! Rivalidad funesta, quando has de apagar las llamas de la discordia, que consumen al zelo verdadero y destrozan las entrañas del noble patriotismo! En el principio fue necesaria la sancion de la Junta, ahora y meses ha tenemos gobierno superior que zele y cuide, y dexa á los ilustres individuos vaquen á las serias ocupaciones.